



La Paz es una necesidad suprema para toda la humanidad

En nuestro país estamos promoviendo un pronunciamiento de las organizaciones sociales, sindicales, culturales y políticas a favor de la Paz, y lograr que a nivel mundial se ejecute un desarme gradual que ponga fin a la carrera armamentista en todas las regiones del mundo.

Simultáneamente nos hemos dirigido a otras organizaciones de educadores de países americanos, para que la misma iniciativa se difunda en todos ellos.

Se trata de lograr que gobiernos de América Latina, y en especial de la región de América del Sur, planteen en las Naciones Unidas la importancia de un Desarme Mundial paulatino y que esos recursos se destinen a terminar con la Pobreza Extrema en el mundo.

Nos permitimos adjuntar un breve documento, en el que fundamentamos esta campaña, convencidos de que debemos contribuir a fortalecer el espíritu de paz entre todos los pueblos y naciones del planeta. Conscientes de que la paz no es solo ausencia de guerra, sino que tiene que ver con la justa distribución de la riqueza material y cultural, la paz no se puede conquistar mientras el belicismo impere en el relacionamiento en la sociedad y entre las naciones.

Finalmente queremos señalar, con satisfacción, que el Canciller de la República, Dr. Luis Almagro -a quien ya entregamos el mencionado documento-, el pasado viernes 24 de setiembre participó en la 65ª Asamblea General de la ONU, realizada en Nueva York, e hizo un llamado a que la Conferencia de Desarme comience las negociaciones de un tratado no discriminatorio e internacionalmente verificable para prohibir la producción de material fisionable destinado a la fabricación de armas nucleares; es un primer paso importante.



Iniciar el camino del desarme mundial

La Paz es una necesidad suprema para toda la humanidad

Ningún proyecto que tienda a enriquecer la vida de los seres humanos cabe en un estado de guerra o violencia extrema.

La paz continúa siendo el componente fundamental del esfuerzo de los pueblos por organizarse sobre bases de justicia y solidaridad.

La paz, en su acepción más amplia y positiva, no está solo relacionada con el fin de las guerras y los conflictos violentos.

La paz *«no puede consistir únicamente en la ausencia de conflictos armados, sino que entraña principalmente un proceso de progreso, de justicia, y de respeto mutuo entre los pueblos, destinado a garantizar la edificación de una sociedad internacional en la que cada cual pueda encontrar su verdadero lugar y gozar de la parte de los recursos intelectuales y materiales del mundo que le corresponde y que, la paz fundada en la injusticia y la violación de los derechos humanos no puede ser duradera y conduce inevitablemente a la violencia»* (Resolución 11.1 Conferencia General, 18ª Reunión, UNESCO. París, 1974).

La Educación es una herramienta fundamental de la sociedad para lograr un destino mejor para la humanidad

Es fundamental, no sola, sino integrada con otros Derechos Humanos reconocidos, para hacer posible el desarrollo integral de las personas y los pueblos.

En las últimas décadas se ha constatado la necesidad de un fuerte impulso para lograr que la Educación para la Paz juegue un papel importante en la reconstrucción de los valores de solidaridad, respeto, comprensión, en las relaciones entre los seres humanos, las sociedades y los pueblos de

todo el mundo. Todo esto al servicio de la construcción de una cultura de paz que tienda a favorecer el avance de la humanidad hacia los ideales de paz, justicia social y cuidado del ambiente.

A ese esfuerzo por lograr un mundo mejor se opone una dura realidad expresada en el aumento del armamento en cantidad y potencia, en la realización de intervenciones militares “preventivas” y violaciones del territorio de naciones soberanas, que pueden derivar en ataques nucleares y generan un incremento permanente de los gastos militares mundiales.

La amenaza de conflictos bélicos, la guerra, latente o flagrante, contribuyen al desarrollo de la carrera armamentista, la justifican y naturalizan, la muestran como inevitable. El gasto mundial en armas ha crecido, en los diez últimos años, en un 50%, llegando en 2009 a la cifra sin precedentes de 1.531.000 millones de dólares (más de 4194 millones por día) de acuerdo al informe del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI).

América Latina, y en especial América del Sur, región de bajo costo del armamentismo respecto al PBI, víctima de tensiones provocadas por la ingerencia extranjera, ha aumentado sus gastos en forma elevada (33%) hasta 2008 (SIPRI) y, sin lugar a dudas, otro tanto en estos dos años siguientes.

No ha mejorado en el mundo la situación de extrema pobreza; más de 1000 millones de seres humanos, gran parte de ellos niños, sufren desnutrición, hambre, enfermedad, miseria, carencia de educación y atención.

Mueren diariamente más de 70.000 seres humanos, gran parte de ellos niños, mientras se invierten más de 4000 millones de dólares por día en gastos militares.



En el siglo XX, en las 250 guerras que padecemos, murieron 110 millones de seres humanos, el triple de los que murieron entre el siglo I y el siglo XIX.

La carrera armamentista es una inmoralidad que debiera avergonzar a todos los seres humanos.

Es imperioso comenzar a recorrer el camino de un Desarme Mundial, de todos y cada uno de los países, asumiendo cada uno de ellos, un compromiso formal.

La carrera armamentista, por su propia existencia, promueve guerras, conflictos, violencias.

Las ganancias inescrupulosas del complejo industrial militar ensucian las manos de los gobernantes en los países desarrollados, que lo posibilitan y estimulan.

Los educadores, por nuestra tarea, estamos comprometidos con la suerte de nuestros educandos. Debemos convocar a todas las fuerzas sociales a acompañar este esfuerzo. Debemos crear conciencia en la opinión pública.

Debemos asumir el compromiso de la denuncia y reclamar, a quienes tienen en sus manos las decisiones, el inicio del camino de un desarme gradual, y el compromiso de destinar esos recursos a mejorar la vida de quienes sufren pobreza extrema.

Desde nuestra América Latina podemos comenzar el largo camino.

Las actuales circunstancias, la presencia de gobiernos populares, la demostración de que es posible resolver los conflictos por vías pacíficas, el incremento de los recursos económicos, la valoración de la riqueza de nuestra diversidad, los firmes vínculos de integración que se están desarrollando, permiten alentar la idea de que nuestros gobiernos, en nombre de sus pueblos, puedan plantear a la comunidad mundial, en las Naciones Unidas, que una creciente disminución de armamentos es necesaria y posible, y que contribuirá a un destino mejor de los pueblos.

**MOVIMIENTO DE EDUCADORES
POR LA PAZ
Uruguay, Octubre 2010**

II PRONUNCIAMIENTO LATINOAMERICANO POR UNA EDUCACIÓN PARA TODOS

En Buenos Aires, los días 8 a 11 de setiembre de este año, se reunió un grupo de firmantes del Pronunciamiento Latinoamericano por una Educación para Todos, documento presentado en Dakar, en el Foro Mundial de Educación, convocado por UNESCO, UNICEF, Banco Mundial, PNUD, FNUAP, en abril de 2000.

Dada la importancia de ese documento que recogió la adhesión de la firma de miles de educadores de Latinoamérica y de otros continentes, se consideró la necesidad de su actualización, a diez años de su elaboración, y en ocasión de no haberse cumplido las metas que se fijaron desde 1990 en Jomtien y 2000 en Dakar respecto a la EPT en todo el mundo, y en especial en Latinoamérica.

Con ese motivo, y en el marco de la Comunidad Educativa (CE), comunidad virtual de los firmantes, que ha venido funcionando desde el año 2002 bajo la moderación de la Prof.^a Rosa María Torres, se acordó el Encuentro Presencial en Buenos Aires, que elaboró el II Pronunciamiento.

Dada la extensión del mismo, no es posible su publicación en esta revista, por lo que invitamos a los educadores uruguayos a leerlo en los siguientes sitios web: Movimiento de Educadores por la Paz: www.educadoresporlapazuruguay.org, Revista *QUEHACER EDUCATIVO*: www.quehacereducativo.edu.uy, y adherir a este II Pronunciamiento, como lo hicieron cientos de docentes de nuestro país con el documento anterior, enviando un mensaje a pronunciamiento.2010@yahoo.com e indicando nombre completo, documento de identidad, institución u organización, ciudad y país.

También, si se desea, se puede expresar la voluntad de integrar la Red de Comunidad Educativa que funciona entre cientos de educadores latinoamericanos, dirigiéndose al correo electrónico: comunidadeducativa@gruposyadoo.com.ar